



CLASE 1

CÓMO APRENDE TU PERRO

EL GRAN ERROR: HUMANIZAR AL PERRO

Bienvenido/a a la formación. Hoy posiblemente sea la clase más teórica, no la que más te aburra, pero sí la que más información te voy a dar. Y nos vamos a meter de lleno en la cabeza del perro.

Vamos a ver cómo aprende tu perro. Y te diría que con esto es con lo que más vas a ganar, tanto en confianza y cooperación con el perro como en disfrute. Vas a empezar a decir "vale, mi perro está haciendo esto por esto otro". Y vas a entender de verdad qué pasa por esa cabecita.

La comunicación del perro es muy distinta a la tuya

Lo primero que tienes que tener en cuenta es que tu perro al final tiene una comunicación muy distinta a la tuya. Y tendemos mucho, muchísimo, a hablar a los perros y sobre todo a humanizarlos.

Y cuando digo humanizar no me refiero solo a esas cosas exageradas como pueden ser disfrazar al perro o hacerle fiestas de cumpleaños raras. Me refiero a algo mucho más profundo y peligroso: **atribuirles pensamientos, razones y sentimientos humanos.**

"Es que mi perro me echa de menos".

"Es que mi perro lo hace para fastidiarme".

"Es que mi perro sabe que ha hecho algo malo porque me mira con cara de culpable".

No. Tu perro no piensa así.

Los perros son muy "tonticos"

¿A qué me refiero con que son muy tonticos? Vamos a hacer un ejercicio mental.
¿Un pulpo es más listo o más tonto que un perro? ¿Y un delfín? ¿Y un mono?



Generalmente no les damos esa inteligencia a ese tipo de animales, pero a los perros sí. Y tengo que decirte algo: al revés. **Un pulpo es bastante, bastante más inteligente que un perro.**

Los pulpos pueden resolver problemas complejos, tienen memoria a largo plazo, pueden planificar, pueden usar herramientas... Son animales extraordinariamente inteligentes. Los delfines también. Los monos ni te cuento.

Pero entonces, ¿por qué nos parece que los perros son tan listos?

Porque el perro está muy predispuesto a convivir con el humano. Está muy hecho para eso. Y lo llevamos haciendo así desde hace años y años y años, desde que se empezaron a tener perros para la caza, para el pastoreo, para lo que sea.

El perro está programado biológicamente para leer nuestras señales, para prestarnos atención, para cooperar con nosotros. Pero eso no significa que razonen como nosotros. No significa que tengan pensamientos complejos como nosotros.

El ejemplo de la "ansiedad por separación"

Te voy a dar un ejemplo clarísimo.

Un perro que no se sabe quedar en casa solo y empieza a ladrar, empieza a romper cosas, empieza a hacer destrozos... y luego se queda perfectamente con tu amigo o con tu vecino del quinto.

La gente dice: "Es que tiene ansiedad por separación. Es que me echa de menos. Es que se cree que lo he abandonado y se muere de pena".

No. Tu perro no te echa de menos. Tu perro no sabe quedarse solo. No sabe gestionar la soledad.

Eso es un tema muy distinto. Es un problema de manejo, de aprendizaje, de habituación. No es un problema de "ay, qué pena me da mi dueño que se ha ido".

Este es solo un ejemplo de cómo humanizamos constantemente a los perros y cómo eso nos lleva a malinterpretar sus comportamientos.

Y cuando malinterpretamos sus comportamientos, fallamos en el adiestramiento. Porque estamos intentando solucionar un problema que no es el problema real.





PRUEBA Y ERROR: ASÍ FUNCIONA LA CABEZA DEL PERRO + LAS DOS PRESIONES

Vale, ahora que ya tienes claro que tu perro no razona como un humano, vamos a ver cómo funciona de verdad.

El perro no razona, pero funciona por prueba y error

Es decir: yo hago A. Y si hago A consigo lo que buscaba, perfecto. Sin embargo, si hago A y no lo consigo, voy a probar B.

Y aquí viene lo importante: puede que a mí A no me guste, pero B sí.

Entonces, si yo permito que A funcione, el perro va a repetir A en el futuro. Siempre. Sin excepción.

El ejemplo del rastro del conejito

Te voy a dar un ejemplo clarísimo.

Mi perro tiene un instinto brutal de rastro y está siguiendo un rastro de un conejito. Sé que el conejito está en esa madriguera de ahí. Y mi perro, que lo sabe porque ha seguido el rastro, quiere llegar, llegar, llegar. Y tira de la correa como un loco.

¿Qué estamos consiguiendo?

Mi perro me lleva a saco. Estamos en A. Me lleva muy intenso a la madriguera. Me lleva arrastrando.

Es una conducta. El perro está diciendo: "Vale, yo para llegar a mi objetivo, ¿qué tengo que hacer? Meter tensión en la correa".

Eso lo veremos en la segunda clase, el tema de la correa. Pero ¿qué ocurre? Que me arrastra allí.

¿Le funciona?

Sí.



Dice: "Ostras, para llegar yo a ese objetivo que tengo ahí, ¿qué tengo que hacer? Arrastrar... bueno, no exactamente arrastrar a mi dueño (que eso sería humanizar), sino meter tensión en la correa para llegar, porque si no, no llego. O no sé llegar de otra forma".

Y ahí está la clave: si no le enseñas otra forma, el perro va a seguir haciendo lo que le funciona.

Enseñarle el camino B

Sin embargo, ¿qué es lo que vamos a trabajar? B.

"Oye, yo no quiero que llegues allí con esa revolución mental, tirando como un loco. Quiero que llegues tranquilo, sin tensión en la correa."

Entonces yo tengo que inducirle B. Tengo que enseñarle otra forma de llegar a ese objetivo.

Pero si a mí me empieza a funcionar siempre A porque no conozco B, o no conozco C... ¿por qué iba a cambiar?

Más ejemplos de prueba y error

Otro ejemplo: mi perro se sube al sofá, me marca, me va a quitar la comida. "Ostras, marcar... joder, qué bien me funciona".

O perros inseguros: "¿Qué les pasa a los perros inseguros a los que les funciona sacar los dientes?"

Ejemplo: vengo yo con mi perro. Hay un perro enfrente que tiene miedos. Y ese perro le lanza un bocado, un marcaje. Y mi perra Cebú que dice "paso de esto" y se va.

¿Qué le ha pasado a ese perro? Ha aprendido por repetición y por asociación que lanzar ese bocado, ese marcaje, le funciona.

¿Qué pasa? Que lo voy a repetir en un futuro.

Esta es la regla de oro: lo que funciona, se repite. Lo que no funciona, se abandona.



Presión activa vs. presión pasiva

Y aquí es cuando entran en juego esas dos presiones que os he comentado en la clase: **la activa y la pasiva.**

Vamos a hacer un repaso rápido porque esto es fundamental.

Presión activa: generar más conducta

Si yo pico al perro, eso tiene que ver con: "Venga, genero más conducta en el perro, hago que el perro quiera hacer eso que está haciendo, le animo".

Ejemplo: me está viniendo a la llamada y el perro viene a paso burra. Sin embargo: "Venga, Toby, venga, corre, corre, corre, corre!". Eso es picar al perro.

¿Qué hace el perro? Viene con muchas más ganas.

O el ejemplo que os he puesto del mondioring. Yo para picar a mi perro tengo que estar ahí con la vara picando mucho más al perro. Eso es hacer que genere más conducta.

Y quédate con eso: con que el perro genere más conducta.

Presión pasiva: dejar de generar conducta

Cuando tengo que hacer que deje de generar conducta.

En el ejemplo del mondioring, si yo al perro le pongo (voy a ir a lo burro) un collar eléctrico al 100, al 127 que tienen los collares atrás... el perro va a recibir un estímulo tan negativo y tan fuerte que el perro va a parar.

Claro, yo ahí no... ese no es mi objetivo. Estoy utilizando mal la pasiva, a no ser que me esté pidiendo el brazo. Pero es una pasiva que está haciendo que el perro deje de generar conducta.

Y ahí es donde vas a entrar tú. Tú tienes que diferenciar entre cuándo tengo que aplicar pasiva y cuándo tengo que aplicar activa.



El fallo más común

Y en general, **el fallo más común que tenemos las personas es que metemos activa cuando queremos meter pasiva.**

Como el ejemplo que os he dicho del perrito que estaba en el banco y el dueño o dueña no hacía nada. O cuando el perro está haciendo algo que no quieres y tú empiezas a hablarle con emoción, con energía, diciéndole "no, no, no hagas eso", pero con un tono que el perro interpreta como "uy, esto es interesante, esto es juego".

Estás metiendo activa cuando quieres meter pasiva. Y el perro no lo entiende.



NOTAS EMOCIONALES Y HACER QUE TÚ SEAS EL 10

Ahora viene algo fundamental: entender que todo en el entorno de tu perro tiene un valor. Una "nota emocional", como yo lo llamo.

Qué es lo que le mueve a tu perro

Esto es algo que vais a tener de tarea: identificar qué es lo que le mueve a vuestro perro.

¿Por qué? Porque esas motivaciones que tiene tu perro las tenemos que ligar a nosotros. **Yo tengo que hacer que mi perro pierda el culo por mí.**

Y además tengo que tener en cuenta el entorno. Y por eso os he explicado lo de las notas emocionales.

No es lo mismo un pis que un corzo

No es lo mismo que mi perro tenga delante un pis de una perrita que acaba de encontrar, o al mejor amigo del barrio, que tenga un corzo, que tenga un jabalí, que tenga un caballo. **No es lo mismo.**

Y a vuestros perros les va a pasar lo mismo.

Entonces tengo que ir identificando: hay perros a los que les llaman unas cosas, y a otros perros que les llaman otras.

El ejemplo del Border Collie del caserío

Por ejemplo, hace poco he tenido un perrito muy salao que le daban igual las vacas, etcétera. ¿Por qué? Porque se ha criado con ellas, están en un caserío. Es un Border Collie (que también la raza influye) y al perro le dan igual las vacas.

Sin embargo: "Ostras, los coches. Ostras, los coches".

¿Por qué? Porque no está acostumbrado a ver tantos coches como lo puede estar Dante.

Dante, un coche le da igual. Es más, se para antes de pasar la carretera. Sin embargo, las vacas le pierden, le perdían. Eso tiene un proceso y yo tengo que ir habituándolo a él.



Todo tiene notas emocionales

Lo mismo pasa con los perros con miedo. No es lo mismo algo que quiero que algo que me da miedo. **Todo tiene notas emocionales.**

Entonces tenéis que ir viendo cuáles son esas notas emocionales:

- El camión de la basura: si mi perrito tiene mucho miedo, el camión de la basura va a ser el 10.
- Sin embargo, está súper acostumbrado a los perros, pero no le llaman porque alguno ya le ha metido el revolcón y no les ataca, pero pasa de ellos: van a ser un 3, van a ser un 4. No van a tener valor.

Pero el valor importante vas a ser tú.

Ligar las motivaciones a ti

Y para ello necesito que empieces a ver qué es lo que le gusta a tu perro.

Por qué tiene que dejar de hacer cosas para ir contigo.

Y eso se consigue a base de repetición. Porque un día hagas ese ejercicio de búsqueda que os he mandado hoy, no va a coger el perro y decir "uy, vale, que ahora vamos a trabajar".

No, no. Eso se consigue con meses, con años al principio. Ya vais a ver que lo vais a ir cogiendo poquito a poco, y los perros lo cogen rápido. Pero a lo largo de los años es cuando vais a ir consiguiendo que vuestro perro esté equilibrado, que es el objetivo.

El 70% del perro es olfato

Yo a día de hoy, ya veis que con Dante sigo haciendo esos ejercicios de búsqueda. ¿Por qué? Porque son sanísimos, les quemo la cabecita.

Ten en cuenta que **el perro es 70% olfato**. Se guían por la vista, sí, pero es todo olfato.

Así que vamos a quemar esa cabeza. Vamos a cansarles mentalmente. Y eso se hace con ejercicios de olfato, con búsquedas, con rastros.

Un perro mentalmente cansado es un perro equilibrado. Y un perro equilibrado es un perro que te hace caso.



PRACTICAR EL "NO": TU PRIMERA HERRAMIENTA DE PRESIÓN PASIVA

Ahora viene la parte práctica. Y aquí vamos a empezar a trabajar algo fundamental: **el "NO"**.

Poner límites al perro con presión pasiva

Tercero, y más importante de las tareas: vamos a empezar a ponerle límites al perro con esa presión pasiva.

Voy a buscar que ese toque sea lo suficientemente equilibrado.

No quiero lo que os he dicho en clase. No quiero que metáis al perro para dentro ni que me lo mandéis a casa de Cristo. No quiero que ese sustito que le metéis al perro le haga daño, pero sí que lo haga decir "uy, vale, este no es el camino. Esto no es... ah, no puedo llegar por ahí, tengo que llegar por B".

¿Cuál es B? Te lo enseño yo.

Combinar el NO con motivaciones

Y combinando con ese ejercicio de "oye, pues las motivaciones", poco a poco vamos cogiendo esa cooperación y confianza.

El "NO" nos va a salir mucho mejor. ¿Por qué? Porque de repente cuando te haga el "NO": "Muy bueno, mi chico, venga, vamos a hacer este ejercicio juntos y vamos a hacer B".

"¿Quieres llegar a esa madriguera? Vale. Tirón corto, tensión de correa (que lo veremos el próximo día). Y oye, ¿cómo vas a llegar allí? No cuando la correa tenga tensión, sino cuando esté destensada. Si no, no vas a llegar, no te va a funcionar."

Si funciona, se repite

Y esto tenlo muy claro: **cuando a tu perro le funciona algo, va a repetirlo en un futuro.**



Si yo hago que no funcione, no lo va a hacer y va a irse por otro camino.

Siempre, siempre, siempre hay que darle una alternativa.

Si un perro tiene una mala conducta es porque le está funcionando. Hay que hacer que deje de ser funcional.

Encontrar el toque equilibrado

Y aquí viene la clave del "NO": encontrar ese toque equilibrado.

No es un golpe fuerte. No es hacerle daño. No es asustarlo. Es simplemente un "uy, esto no me gusta, mejor busco otra opción".

Es como cuando tocas algo caliente. No te quemas, pero retiras la mano. "Ah, esto no, por aquí no voy".

Eso es lo que buscamos con el NO.

Un estímulo lo suficientemente claro para que el perro diga "este no es el camino", pero no tan fuerte que el perro entre en miedo o en estrés.

Y eso se practica. Se prueba. Se ajusta a cada perro.

Porque hay perros más sensibles que con un toque muy suave ya dicen "vale, lo pillo". Y hay perros más duros que necesitan un toque un poco más firme.

Tu trabajo es encontrar el punto de tu perro.



TAREAS Y PLAN DE ACCIÓN

Vale, vamos con el resumen de lo que vienen a ser las tareas.

Tarea 1: Ejercicios de búsqueda

Ponte a hacer esa búsqueda. Todos los días. En los tres paseos que tenéis.

Tira comida por el suelo (o escóndela) y deja que el perro la busque. Quema esa cabecita. Cansa mentalmente a tu perro.

Un perro cansado mentalmente es un perro equilibrado.

Tarea 2: Identificar el entorno y las notas emocionales

Segundo: identifica ese entorno. Vamos a ir poniendo esas notas.

- ¿Qué es lo que le gusta a mi perro?
- ¿Qué es lo que le motiva?
- ¿Qué cosas del entorno tienen más valor que yo?
- ¿Los perros? ¿Las vacas? ¿Los conejitos? ¿Las personas? ¿Las bicis? ¿Los camiones de basura?

Hazlo, pero profundiza. O sea, dale vueltas.

Necesito que sepas exactamente qué mueve a tu perro.

Tarea 3: Conseguir los motivadores

Consigue esos motivadores.

Si a tu perro le pierden las pelotas, consigue una pelota buena. Si le pierden los mordedores, consigue un mordedor. Si le pierde la comida, ten premios de alto valor.

Necesitas tener herramientas para competir contra el entorno.

Tarea 4: Practicar el NO

Y tercero, y más importante: vamos a empezar a ponerle límites al perro con esa presión pasiva.

Practica el NO. Encuentra ese toque equilibrado. Y combínalo con las motivaciones para crear cooperación y confianza.



Mandar vídeos al grupo

Ya sabes, ya tienes tarea. Tienes la guía y tienes el grupo para empezar a mandar esos vídeos del NO y empezar a practicar.

Cualquier duda, ya sabes. Y ya sabes que me puedes hablar por privado.

Manda vídeos. Quiero ver cómo lo haces. Quiero corregirte. Quiero ayudarte a encontrar ese punto con tu perro.

Porque esto es la base de todo lo que viene después.

Así que nos vemos el próximo día.